

# Libro Cinco, Capítulos 15: La Parca - El Juego en el Carrusel: Una Película de Horror LitRPG

Fue más difícil matarlo que a los otros dos, porque vi su rostro y había hablado con él.

Realmente me costó atacarlo.

Era un anciano corpulento. Portaba en sus manos la escopeta recortada de su tienda. Su tema, el Barril Oculto, estaba intacto, aunque no estaba activa porque su arma no estaba oculta, por suerte.

Aún así, parecía el ser más humano de todos los que habíamos visto desde que los Parchers adquirieron la mente colectiva.

Parecía asustado.

Entonces habló y dijo: "En la familia encontramos propósito", hablando con cien voces a la vez, como si estuviera poseído.

Su rostro se quedó en blanco, y levantó su escopeta hacia mí mientras su boca seguía cantando.

Eso, en realidad, facilitó mucho las cosas.

Disparó la escopeta hacia mí, pero esquivé a la izquierda y corrí hacia un grupo de árboles cercanos a la carretera. Esperaba ser atravesado por plomo. Después de todo, para eso servía una escopeta recortada. Por suerte, estaba demasiado lejos como para alcanzarme. También sospechaba que usaba balas de postas en lugar de algo que se dispersara al disparar, porque en un árbol detrás de mí apareció un gran agujero mientras huía hacia el bosque.

Sentí que esa no fue una buena decisión, pero no iba a discutir.

Comenzó a recargar.

La táctica que hacía que las armas blancas igualaran a las armas de fuego era muy ambigua respecto a cómo funcionaría, pero sospechaba que intentaba disminuir la precisión de las balas y

hacer que las armas necesitaran recargar más a menudo.

Esos pequeños ajustes permitían que un hombre vestido con un traje excesivamente grande y sosteniendo tijeras de seto pudiera vencer a un hombre poseído con una escopeta. Además, su Armadura Argumental solo era de ocho.

Me acerqué, y cuando lo eliminé de la vista, sus ojos comenzaron a brillar.

No había visto a los otros hacer eso porque no los había visto de cerca cuando murieron.

Tal vez el Carrusel quería confirmar al público que estos enemigos no eran exactamente humanos. Normalmente, eso se haría mostrando lo malvados que eran, pero Corduroy no había hecho muchas cosas malvadas.

Las cien voces en su boca no dejaron de hablar después de que murió, no durante varios minutos. Su boca ni siquiera se movía, y los sonidos salían por sí solos.

Escalofriante.

Me pregunté si existía una versión no sobrenatural de esta historia enterrada en la trama, donde los Parchers eran simplemente personas normales.

Tomé su escopeta. Realmente estaba haciendo una buena colección con las armas temáticas. Una escopeta recortada, tijeras de seto: empezaba a tener una colección bastante interesante.

Corrí hacia el garaje después de asegurarme de que no había más Parchers por cerca. Toqué la puerta para que supieran que era yo.

La abrieron, pusieron en marcha el coche y se marcharon, dejándome atrás.

El viento aullaba, y contemplé los campos mientras personas con ojos que brillaban comenzaban a salir del bosque.

"¡Están aquí!", grité hacia el garaje mientras cerraba la puerta.

Quería que creyeran que Kimberly y los demás estaban dentro. Cuánto duraría esa ilusión no era importante.

Asumí que la ilusión funcionaría porque Rose y yo estábamos aquí, y teníamos la menor armadura argumental de todos los que estaban siendo atacados.

La engañifa proporcionó un falso cover para explicar por qué estábamos siendo atacados y los demás no. Al menos, ellos no estaban siendo atacados por estos Patchers. Probablemente tenían sus propios problemas que atender.

Una vez que los demás abandonaran esta escena, Carousel tendría un desafío preparado para ellos.

El engaño también funcionó.

Nos estábamos volviendo expertos en este juego.

Ahora, tenía cerca de cincuenta atacantes armados dirigidos directamente hacia mí.

Qué gran plan había ideado.

Me fui del plano principal poco después de que Kimberly y los demás se marcharan.

Estuve fuera de escena durante bastante tiempo.

Observar a Kimberly grabando su informe sobre todo lo que había ocurrido era claramente más importante que lo que me sucedía a mí. Me figuraba que estaban esquivando enemigos mientras ella documentaba todo.

Los Patchers simplemente se quedaron allí, observando desde la distancia. Normalmente, los enemigos atacan cuando estás fuera de escena, aunque no con muchas ganas, especialmente si eres un personaje importante. Con lo que había planeado, era evidente que Carousel quería asegurarse de que mi destino quedara registrado en su totalidad.

Recordé aquel momento en que comenzamos a explorar esta historia.

Cassie utilizó su tropo para intentar desentrañar la naturaleza sobrenatural de la trama.

Habló de una entidad enfadada por la sangre derramada. Un hijo de la tierra había sido asesinado.

Al principio pensé que esa podría ser Tamara Cano, pero, al aprender sobre Rustle y verlo ser abatido con balas, comprendí que debía ser él.

Los antiguos espíritus que le habían dado vida, que habían respondido a la oración de Rose Harless, estaban ahora furiosos por su muerte.

Iba a darle voz a esa ira.

Había equipado mi tropo "Criado por la Televisión". Cuando permanecí en silencio para que los demás pudieran escapar, se activó y, como esperaba, aumentó en cinco mis puntos de valentía.

También me dio un poco de coraje.

Pero no agallas.

Valentía y Coraje.

La Valentía se usaba para interactuar con lo sobrenatural y espiritual. También era útil para la Improvisación. Necesitaba ambas cosas.

No podía saber qué iba a suceder ni si lograría sobrevivir, pero si yo acertaba, este sería un final impresionante para mi personaje.

Por supuesto, realmente deseaba salir indemne. Sería bastante vergonzoso morir mientras hacía las compras del supermercado.

Sabía que las cosas estaban a punto de comenzar cuando Rose salió lentamente de la cochera, cojeando, y se unió a mí en el campo, mientras observaba a los Patchers.

Estábamos fuera de escena, pero ella dijo: "Si hubiera sabido que esto sucedería, me pregunto si habría rezado por tener un hijo."

"No pudiste haberlo sabido," le respondí. "Si no fuera por ellos, las cosas habrían salido bien."

No parecía tan segura.

"Nunca puedes sorprenderte por lo que obtienes cuando rezas a una entidad sin nombre, ya sea por un hijo o por una segunda oportunidad. Una persona dispuesta a hacer eso no merece ser ignorante. Hice lo que hice, y aquí estamos."

"Ahora estamos aquí," repetí, mirándola, sin tener claro la magnitud completa de lo que decía.

No tive tiempo para pensarlo demasiado.

En escena.

"Ven a nosotros," todos los Patchers dijeron al unísono, cientos de voces saliendo de decenas de bocas. "Ven a nosotros; haremos que sea rápido."

Me pregunté si un académico o un ocultista habría elaborado esta historia, ¿habríamos aprendido algo más acerca de los Patchers y su naturaleza sobrenatural? Supongo que podría averiguarlo la próxima vez que hagamos las compras en el supermercado.

Si iban a gritarme, yo respondería con un grito aún más fuerte. Era hora de la verdad.

"¡No deberías haber venido aquí!" grité con furia.

"Hemos estado aquí desde la primera guerra," decían las voces, "y estaremos presentes hasta la última."

No conocía la historia a la que aludían, pero pensé que era una frase impactante.

"Hubo quienes estuvieron aquí antes que tú," di un grito, "y están enfurecidos."

No obtuve respuesta, pero noté que Merle Patcher había avanzado al frente del grupo que se acercaba a mí. Eso me dio confianza en mi plan. Era reconfortante ver a la figura principal de los Patcher.

"Haremos lo que sea necesario para proteger a nuestra familia," expresó, aunque no lo dijo con un coro de cien voces como los demás; simplemente lo decía él mismo.

Sin embargo, sus ojos brillaban intensamente. Su armadura de protección era nivel 28. Él era el jefe.

O eso creía.

El viento comenzó a aullar con más fuerza, y de entre los árboles surgieron los Patchers portando antorchas que, sin demora, usaron para prender fuego a los cultivos.

"Realmente no deberías haber hecho eso," dije con firmeza.

Intenté aparentar pánico, temiendo no tanto a los Patchers sino a la criatura que estaban insultando.

Rose empezó a gritar con fuerza: "Árboles, cielo, tierra, ¡escuchen! Estas personas han matado a tu hijo. Ellos mataron al niño que te entregué para proteger. Por favor," pidió con esperanza, "les suplico, descarguen su ira sobre ellos."

El trueno resonó sin que la luz acompañara.

"¡Deben irse!" grité haciendo señas. "Algo está ocurriendo."

Traté de hacer parecer que estaba en pánico, simplemente deseando que todo terminara. Incluso solté una lágrima, aunque tal vez fue por el viento que azotaba mis ojos.

Merle permanecía impasible. "Haremos lo que sea necesario para proteger el honor de nuestra familia," afirmó.

Levantó su arma y disparó a Rose. Ella cayó al suelo; la herida era mortal.

"Realmente no deberías haber hecho eso," dije con gravedad. "Ya mataste a su padre, después a él, y ahora que mataste a su madre, él estará realmente furioso."

Media docena de cabezas se giraron confundidas.

"Eso no sucederá," afirmó Merle con seguridad.

Levantaron sus armas. Yo levanté mi guadaña, recuperada, y corrí mientras empezaban a disparar.

Por suerte, los proyectiles pasaron zumbando, pero nunca me alcanzaron. Corrí hacia el campo de maíz más cercano. Estaba en llamas, pero no iba a dejar que eso me detuviera. Había espacio suficiente para esconderme allí, y el fuego no alcanzaría mi lugar en algún tiempo.

Me siguieron hasta el maíz.

La primera figura que vi, la golpeé con la guadaña.

No estaba seguro de si la guadaña era un arma efectiva en la vida real, pero en esta película, las cabezas rodaban.

Literalmente.

Se oyó un ajetreo de mazorcas que caían, seguido de un golpe seco tras mi golpe. Seguí corriendo, golpeando y esquivando durante un largo rato mientras el fuego se extendía.

Aunque con el bono de Coraje por Criado por la Televisión, no era un combatiente experto. Algunos Patchers eran demasiado resistentes para ser derrotados con un solo golpe. Con una guadaña, o matas en un golpe o nada. Era un arma incómoda si solo la colgabas del tirante de los pantalones de un Patcher.

Esa era mi estrategia.

Si encontraba a uno de bajo nivel, lo golpeaba. Podría morir o huir, pero dejaba de ser una amenaza. Cuando los mataba, aún tenían ojos brillantes y bocas que hablaban.

Corrí entre el maíz con pánico. El mundo parecía cerrarse sobre mí.

Intenté correr por el campo para escapar del fuego, pero un gran Patcher se interponía en mi camino, y cuando instintivamente balanceé la hocesa, él la atrapó.

Esa fue la última vez que usé esa arma.

Salí del maíz y regresé a la zona despejada principal. Aún podía sentir el ardor del fuego en mi piel. El humo llenaba mis fosas nasales.

Ya no había espacio para correr.

El fuego devoraba toda la cosecha. Tan pronto como salí, sentí algo que punzaba en mi hombro.

Había sido herido por una bala.

Quizá la carrera había llegado a su fin. Realmente esperaba algo más que unas cuantas buenas tomas de mí despachando Patcher.

Ahora se estaban acercando y observaba el Ciclo de la Trama. No se movía. Seguíamos firmemente en la batalla final.

Esperaba que Kimberly y los demás estuvieran en camino hacia Carousel.

No era necesario que matara a estas personas.

Ni siquiera tenía que sobrevivir.

Sin embargo, tenía que presentar un espectáculo, porque yo era la distracción.

Me doblé como si tuviera dolor estomacal. La herida punzante en mi hombro, aunque molesta, era solo una mínima molestia mientras mi plan comenzaba a hacerse realidad.

Vací mi estómago en el suelo.

Sentí algo en el viento, algo que parecía ácido de batería sobre mi piel. El papel tapiz rojo mostraba que mi estado había cambiado a Infectado.

Así era como iba a desarrollarse la situación.

"No te tendrán piedad," dije, aunque me costaba hablar.

Después de eso, no tuve control sobre mi boca. Una voz malvada salió de mi garganta que no sonaba humana.

"Lo mataste," acusó la voz. "Manchaste esta tierra con su sangre," continuó. "Tu sangre será derramada por ello."

Merle levantó su pistola para dispararme, y cuando apretó el gatillo.

Primero pensé que había fallado el tiro.

Estaba a solo diez pies de distancia, así que eso no tenía mucho sentido, pero escuché un estruendo y no sentí nada.

Solo un momento después me di cuenta de que mi Resistencia era de más de treinta.

La Resistencia ni siquiera debía hacerte a prueba de balas, pero entonces, yo no era exactamente humano. Era un recipiente, y aunque no tenía la presencia de ánimo para entender todos los nuevos tropos que aparecían en el papel tapiz rojo, podía ver que había docenas de ellos.

Un poder superior me poseía, y las simples armas no podían detenerme.

Los otros Patchers comenzaron a dispararme, y sus balas atravesaron mi traje pero rebotaron en mi piel.

Mi mano se levantó hacia el cielo, y mi hocesa, que había sido arrebatada en el maíz, voló hacia mí.

"La cosecha está cercana," pronuncié con la voz de esa terrible entidad. "El grano está maduro y la Parca espera."

¿Yo era la Parca?

No...

Aparentemente, no.

La Parca llegó volando desde arriba, entre los árboles en la distancia. Cuando mis ojos miraron en esa dirección, vi que Benny, el Espantapájaros Embrujado, había llegado. Estaba más desaliñado de lo que recordaba. Los agujeros de bala y la sangre todavía estaban allí.

Las piernas de su mono no estaban atadas, así que el relleno de paja seguía saliendo, aunque nunca parecía disminuir su tamaño. Benny voló sobre los campos.

“Él busca su venganza,” dije con la voz de ese terrible dios.

Y logró vengarse.

Benny era un asesino rápido y eficiente, con su hocino firmemente apretado en la mano enguantada. Volaba de parche a parche. Ninguno de ellos tenía oportunidad alguna.

Este era el Benny de La Última Paja II.

Este era la criatura que reconocía.

Los Parcheadores comenzaron a dispararle. Cuando lo alcanzaban mientras volaba sobre sus cabezas, una ráfaga de paja volaba por el aire, pero realmente no importaba.

Él estaba allí para cosechar, y la cosecha ya estaba lista.

Susurraba, o más bien Benny, adoptando el apodo que parecía haber asumido, blandía su hocino durante diez minutos.

Al principio, los Parcheadores no huían. Parecían incapaces de aceptar con lo que estaban enfrentándose. Simplemente seguían disparando.

Solo comenzaron a correr cuando fue demasiado tarde. Algunos de ellos salieron de su trance y empezaron a huir. Gritaban pidiendo que su antepasado los salvase, pero él no acudió.

Benny no conocía la misericordia.

Pasó junto a un grupo de tres y cada uno cayó decapitado tras su paso.

Siguió en círculos, eliminando a cualquier Parcher que intentara escapar.

El último Parcher en morir en ese campo fue Merle. Benny lo remató con un corte limpio.

Imaginaba que Carousel editaría eso en un montaje de carnicería elegante.

Momentos después de que el último Parcher cayó, fui liberado de mi posesión.

Prácticamente, todos mis estados estaban alarmando en ese instante.

Era lo único que podía hacer: arrodillarme. Todo mi cuerpo dolía intensamente.

Benny descendió frente a mí. Las rendijas que se habían abierto en la cabeza del espantapájaros como ojos estaban todavía abiertas, pero no había nada detrás de ellas. Solo paja. Me miró directamente a los ojos, en la medida que podía, con los botones cosidos a la máscara.

En ese momento, tuve una visión fugaz.

Era una especie de flashback.

Vi a un pequeño niño rubio conversando con Tamara Cano. Observé sus pequeños coleteros de plástico con las bolitas. Caminaban por los campos hacia los girasoles especiales. Rustle sacó un cuchillo, cortó uno de los girasoles y se lo entregó a Tamara.

Ella sonrió y le agradeció, y luego dijo: "A mi madre le encantan estos."

Rustle la miró, confundido.

"Yo se los doy a mi madre," dijo Tamara. "Los pone en la mesa del comedor."

Rustle pareció herido.

Negó con la cabeza y luego le dio una bofetada a la flor, lejos de su mano.

Pude sentir lo que él sentía. Estaba molesto porque quería que Tamara tuviera la flor, no que se la diera a su madre.

Estaba frustrado porque no podía explicarle eso. En su frustración, indicó a Tamara que se fuera.

Ella no entendió por qué y comenzó a llorar.

"¿Qué pasa?" preguntó. "¿Qué hice?"

Pero él no pudo responderle.

Ella caminó alejándose esa tarde llorando, confundida y molesta, tal como Benny Harless había dicho.

Luego, en su camino a casa, fue atropellada y asesinada por Della Fields (de soltera Patcher).

Rustle se culpó a sí mismo. Si no la hubiera enviado lejos, todavía estaría viva. Y tendría que vivir con eso... si es que se puede llamar vivir a lo que hizo.

La aguja del Ciclo de la Trama marcó El Final poco después de aquel suceso.

Los demás debieron haber llegado a lo más profundo de Carousel, o al menos lo suficiente para conseguir la victoria.

Benny se deslizó en vuelo.

No lo volvería a ver hasta que viera la película más tarde para saber dónde había ido. Los otros habían regresado con muchas policías de la gran ciudad, y la Oficina Central de Investigación (CBI) estaba en pleno despliegue.

Aunque la aguja marcaba El Fin, la película seguía en curso, solo filmando algunas escenas finales. Un desenlace, por así decirlo.

Habíamos ganado; eso era lo que realmente importaba.

Bueno, no del todo, porque, desde el punto de vista técnico, aún sufría un dolor intenso hasta que la película concluyera definitivamente.

El sol salió rápidamente. Carousel comenzaba a preparar todo para la siguiente escena.

La vi más tarde.

Benny había ido y había tomado un girasol, luego encontró a Dina, quien aparentemente había sido dirigida al cementerio donde habían cavado el último descanso de su hija.

Carousel había ambientado la escena en el futuro. Benny aterrizó junto a Dina y le entregó el girasol.

Dina, confundida, simplemente dijo: "Gracias."

Luego Benny se alejó volando en la distancia.

Y finalmente, todo terminó.

---

Revision #1

Created 25 May 2026 12:51:46 by Robert White Mar

Updated 25 May 2026 12:51:49 by Robert White Mar